



Raymundo Riva Palacio

■ ¿Quién sigue?

Un expresidente de México comentó, cuando comenzó a circular la información de que el gobierno se preparaba para liquidar la compañía Luz y Fuerza, que en su cuarto año, con el desgaste natural que eso conlleva, con tantos frentes abiertos —guerra contra el narcotráfico, guerra contra el presupuesto, guerra (perdida) contra la pobreza—, sería una equivocación intervenir al organismo descentralizado y acabar con el Sindicato Mexicano de Electricistas que, a su juicio, era el más combativo en el país. “Se debió haber hecho al iniciar el gobierno”, decía, entendiendo también que eso hubiera sido imposible porque Felipe Calderón arrancó su mandato con un país dividido y una tercera parte del electorado enardecido en su contra. El expresidente evocaba el manual de operación convencional para una acción de tal envergadura.

Calderón lo hizo al revés. Con una ruta totalmente opuesta a la que siguió Carlos Salinas —la analogía natural—, cuando a los 41 días de haber asumido la Presidencia tras unas elecciones manchadas por sospechas de fraude descabezó al sindicato petrolero, en una acción sorprendente y sorpresiva. Calderón telegrafió lo que iba a hacer en su discurso del 2 de septiembre en el que afirmó que dismantalaría monopolios. Al que colocó en la picota fue al SME, al que desde antes que anunciara su propósito de segundo periodo de mandato, ya había designado como la primera víctima, como subproducto de la liquidación del organismo descentralizado. Lo adelantó de manera discreta la secretaria de Energía, Georgina Kessel, cuando hablaba insistentemente sobre el tema con líderes de opinión, y en una petición directa a la Secretaría de Hacienda el 28 de septiembre para liquidar la empresa.

El final del SME abre las interrogantes sobre cuál es el sindicato que le sigue. Las apuestas espontáneas apuntan al Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE), cuya lideresa es Elba Esther Gordillo, y el Sindicato de Trabajadores Petroleros de la República Mexicana (STPRM), que encabeza Carlos Romero Deschamps. En los preparativos para la requisita de las instalaciones de Luz y Fuerza, previo a la liquidación de la empresa, el SNTE mantuvo un perfil muy bajo. Los petroleros actuaron de otra forma. La disidencia sindical se movilizó a favor del SME, y fue sujeta a una vigilancia especial de la Policía Federal, lo que le dio armas de negociación a Romero Deschamps, para su próxima negociación contractual con Pemex.

Romero Deschamps, por todas las señales que emite el gobierno, no só-

lo puede estar tranquilo, sino que inclusive puede capitalizar su respaldo a la liquidación de Luz y Fuerza —con la inacción y el silencio basta—, para negociar un punto que trae en el portafolio desde hace tiempo: las pensiones para los petroleros. En su caso, el dismantelamiento del SME lo beneficia coyunturalmente. Pero en el SNTE, la historia es distinta. Desde hace tiempo hay una fuerte corriente de opinión en el gobierno en contra de la alianza electoral que forjó Calderón con Gordillo. Las personas que trabajaron los detalles de la alianza previamente a las elecciones de julio de 2006 fueron Juan Camilo Mouriño, Fernando González y Miguel Ángel Jiménez. González, yerno de la maestra, fue premiado con la Subsecretaría de Educación. Mouriño murió hace casi un año y Jiménez fue defenestrado como director de la Lotería Nacional y perseguido judicialmente. Es decir, la correlación de fuerzas dentro del equipo cercano a Calderón que apoyó la alianza y los compromisos con Gordillo, se modificó.

Quien siempre pensó que la alianza con Gordillo era demasiado cara, es Margarita Zavala, esposa del presidente, pero con una trayectoria propia, voz e influencia dentro del PAN. Con la llegada de Fernando Gómez Mont a la Secretaría de Gobernación en remplazo de Mouriño, Zavala y toda esa corriente más ideológica que pragmática en el PAN, sumaron un aliado. Gómez Mont no ha dejado de insistir: Gordillo le resulta demasiado cara a Calderón y al PAN. En otro momento, estas posiciones políticas no hubieran sido nada más allá de la presión y tensión que se puede vivir en la Presidencia. Sin embargo, en las últimas semanas ha habido un cambio de coordenadas dentro de Los Pinos, precisamente en paralelo a las discusiones sostenidas



Fecha 12.10.2009	Sección Política	Página 38
----------------------------	----------------------------	---------------------

sobre el futuro de Luz y Fuerza y el SME.

Informaciones que han salido de Los Pinos mismos, muestran que el ánimo en contra de la maestra Gordillo se está encendiendo de manera creciente. Asesores del presidente que siempre acuden a las reuniones de discusión y planeación estratégica están pidiendo que se ajusten cuentas con el SNTE y con Gordillo, argumentando el incumplimiento de los compromisos políticos. La

maestra ya escuchó sobre el tono y la orientación de los reclamos, y hace menos de dos semanas comentó con varios gobernadores que son cercanos a ella que las críticas que se le están haciendo en Los Pinos no tienen justificación, pues sí cumplió con los acuerdos políticos, no sólo los electorales pactados, sino los políticos, manteniendo al magisterio bajo control en estos tiempos de crisis.

Pero a diferencia de hace algunos meses, la maestra Gordillo no tiene las estrellas de Los Pinos alineadas detrás de ella, sino que se observa una descomposición política en su relación institucional con el gobierno. Qué va a hacer el presidente Calderón con esa relación, no se sabe en este momento. Pero el consenso que se está formando en Los Pinos es adverso. La imagen pública del SNTE, objetiva o subjetivamente, es peor que la del SME, y la campaña mediática en contra de Gordillo en medios afines al panis-

mo ha sido permanente. Gordillo ya está estableciendo alianzas por fuera del gobierno y sumando figuras políticas de otros partidos. Está viendo seguramente lo que viene. La pregunta es ¿realmente vendrá? Si hay una lógica en la acción política del gobierno, tendrá que darse el ajuste de cuentas con Gordillo, siempre y cuando el conflicto político con el SME, que apenas empieza, les salga como lo esperaban, bien y sin turbulencias, lo que falta por ver. ☒

rrivapalacio@ejecentral.com.mx
www.twitter.com/rivapa

La imagen pública del SNTE, objetiva o subjetivamente, es peor que la del SME, y la campaña mediática en contra de Gordillo en medios afines al panismo ha sido permanente